



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n. 5

Vídeo n. 5



El “para siempre”
y la belleza del amor

El “para siempre” y la belleza del amor

1.

El amor es un proceso dinámico

SANTO PADRE

«El matrimonio es un signo precioso, un icono del amor de Dios por nosotros. Esto no significa que el amor entre los cónyuges tenga que ser perfecto... Nadie lo es, pero el amor entre los cónyuges es un proceso dinámico, que continúa y mejora a lo largo de la vida. Por eso el matrimonio requiere fidelidad, el matrimonio es para siempre».

Es necesario «aceptar el matrimonio como un desafío que requiere luchar, renacer, reinventarse y empezar siempre de nuevo. (...) Que ese amor pueda atravesar todas las pruebas y mantenerse fiel en contra de todo, supone el don de la gracia que lo fortalece y lo eleva». AL 124

Por eso, en el matrimonio cristiano, «El Espíritu que infunde el Señor renueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amarse como Cristo nos amó». AL 120

Donato:

«¡Dios es fiel a su plan de Amor, confía y apuesta por los matrimonios cristianos! El don de su Amor hace posible el “para siempre” de dos criaturas frágiles, limitadas y heridas, pero creadas “a su imagen y semejanza” y, por tanto, destinadas a la eternidad, esa eternidad que es el “para siempre” de Dios».

«Prometer un amor para siempre es posible cuando se descubre un plan que sobrepasa los propios proyectos, que nos sostiene y nos permite entregar totalmente nuestro futuro a la persona amada». AL 124

«El amor que nos prometemos supera toda emoción, sentimiento o estado de ánimo. (...) Se mantiene viva cada día la decisión de amar, de pertenecerse, de compartir la vida entera y de permanecer amando y perdonando. Cada uno de los dos hace un camino de





Invitación a la reflexión

¿Soy realmente consciente de que el amor entre los cónyuges es algo más que un sentimiento? ¿Que el amor requiere mi compromiso, mi voluntad?



Dinámica en familia

Compartamos cómo nos sentimos cada vez que logramos superar una dificultad en las relaciones dentro de la familia.



Dinámica en comunidad o en grupo

Preparemos oraciones, que se leerán en la misa dominical, para agradecer al Señor el don de cada sacramento del matrimonio, que es un regalo para toda la comunidad.

Oración

Gracias, Señor,
por el don de la familia,
gracias incluso cuando se convierte en un reto,
cuando nos pides que luchemos y empecemos una y otra vez,
porque Tú estás a nuestro lado.

Gracias por amarnos tal como somos,
con todas nuestras imperfecciones.

Gracias porque tu mirada misericordiosa
nos estimula a mejorar, día tras día.

Te pedimos,
guía nuestros pasos
para que te sigamos siempre a donde quieras llevarnos,
para alcanzar las alturas del amor;
haznos fuertes
para no ceder a la idea de no lograrlo,
y haz que sepamos alegrarnos
por cada pequeña conquista en el camino del amor.

Amén

2.

El matrimonio protege el amor

SANTO PADRE

«El matrimonio demuestra la seriedad del compromiso entre dos personas que se aman. No casarse significa no querer hacer público el compromiso, tener reservas, quizás no estar convencidos, no estar seguros, no sabemos...».

«Quiero decir a los jóvenes que (...) el matrimonio como institución social es protección y cauce para el compromiso mutuo, para la maduración del amor». AL 131

«El amor concretizado en un matrimonio contraído ante los demás, con todos los compromisos que se derivan (...) es manifestación y resguardo de un “sí” que se da sin reservas y sin restricciones. Ese sí es decirle al otro que siempre podrá confiar, que no será abandonado cuando pierda atractivo». AL 132

Francesca:

«Nuestro para siempre es ante todo un don, y como pareja nos damos cuenta de ello sobre todo cuando luchamos por construir nuestra relación de amor, nuestra intimidad, nuestro diálogo, pero es precisamente ahí donde tenemos la oportunidad de ver la intervención de la Gracia. Nos ocurre, por ejemplo, cuando uno de los dos corazones se ablanda y se disculpa con el otro; o cuando una sonrisa es suficiente para disolver la frialdad que se ha creado en la relación. A veces ocurre que un hijo, con una intervención, una broma, un abrazo, consigue aliviar la tensión que se había creado entre nosotros, y aquí vemos que la Gracia actúa, porque el viaje vuelve a empezar...».

«Nunca hay que terminar el día sin hacer las paces en la familia. Y, “¿cómo debo hacer las paces? ¿Ponerme de rodillas? ¡No! Sólo un pequeño gesto, algo pequeño, y vuelve la armonía familiar. Basta una caricia, sin palabras. Pero nunca terminar el día en familia sin hacer las paces”. AL 104

«En la familia es necesario usar tres palabras. Quisiera repetirlo. Tres palabras: permiso, gracias, perdón. ¡Tres palabras clave! Cuando en una familia no se es entrometido y se pide “permiso”, cuando en una familia no se es egoísta y se aprende a decir “gracias”, y cuando en una familia uno se da cuenta que hizo algo malo y sabe pedir “perdón”, en esa familia hay paz y hay alegría». AL 133



Invitación a la reflexión

¿Soy capaz de superar mis propios silencios y, cuando es necesario, no forzar los silencios de los demás?



Dinámica en familia

Escribamos las palabras “permiso”, “gracias” y “perdón” en tres hojas (también podemos hacer que los niños nos ayuden con dibujos). Decidamos juntos dónde colgarlas en la casa.



Dinámica en comunidad o en grupo

Organicemos una celebración para la renovación de las promesas matrimoniales.



Oración

Señor Jesús,
enséñanos a no ser entrometidos
y saber pedir “permiso”.

Quita el egoísmo de nuestros corazones
para que sepamos decir “gracias”.

Danos la humildad de reconocer
nuestros errores y de saber decir “perdón”.

Amén

3.

El amor enfrenta los desafíos

SANTO PADRE

«No tengas miedo a fracasar: ¡el miedo es el mayor obstáculo para aceptar a Cristo y su plan de vida para nosotros! ¡Frente al miedo, estar atentos!»

«No existen las familias perfectas (...) Es más sano aceptar con realismo los límites, los desafíos o la imperfección, y escuchar el llamado a crecer juntos, a madurar el amor y a cultivar la solidez de la unión, pase lo que pase». AL 135

Donato y Francesca

Donato: «Un diálogo atento hecho de escucha, de compartir, de comunión y también de silencios, permite al espíritu educar nuestras relaciones, nuestros instintos, emociones, deseos, sentimientos... ¡Y todo esto permite que crezca el Amor!»

Francesca: «Nuestras pequeñas y grandes infidelidades cotidianas al otro y a nuestro amor de pareja revelan muy claramente de qué estamos hechos y lo ilusorio que es pensar que los dos somos capaces de construir algo que no tiene fin, que es “para siempre”. Así que nuestra única posibilidad como matrimonios es dejarnos moldear por la Gracia de Dios».

«El diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje». AL 136

«Muchas discusiones en la pareja no son por cuestiones muy graves. A veces se trata de cosas pequeñas, poco trascendentes, pero lo que altera los ánimos es el modo de decirlas o la actitud que se asume en el diálogo». AL 139





Invitación a la reflexión

Reflexionemos sobre nuestra capacidad de diálogo y de escucha: ¿cuáles son nuestras dificultades? ¿Cuáles son nuestros puntos fuertes?



Dinámica en familia

Nos damos un tiempo para dialogar en familia sobre un tema que nos preocupa. Cada uno debe comprometerse a escuchar al otro con atención, haciendo un silencio interior, para escuchar sin ruidos en el corazón y en la mente (cf. AL 137).



Dinámica en comunidad o en grupo

Organicemos un encuentro con jóvenes y parejas de novios, invitando a matrimonios a dar testimonio de cómo la fe les ha ayudado a afrontar y superar un miedo o una dificultad.

Oración

Señor,
quita el miedo de nuestros corazones,
danos confianza en tu plan de amor
en nosotros, en nuestra familia, en nuestra comunidad.

Haz que cada familia
pueda experimentar la alegría
de la presencia de Cristo entre sus muros domésticos.

Danos la fidelidad de dedicar tiempo
al diálogo y a la escucha.

Danos la paciencia para aceptar cada día
las pequeñas y grandes infidelidades
de nuestro amor.

Que nuestra vida sea testimonio
para los jóvenes de cómo la fe
puede hacernos superar nuestros miedos,
puede darnos la fuerza
para pasar por todas las dificultades
y salir de ellas mejores.

Amén



4.

El amor debe ser cuidado

SANTO PADRE

«La Iglesia tiene gran necesidad de la valiente fidelidad de los esposos a la gracia del sacramento. Es necesario que cada pareja dé testimonio de la belleza del matrimonio cristiano incluso con las dificultades y los desafíos de cada día».

«Pocas alegrías humanas son tan hondas y festivas como cuando dos personas que se aman han conquistado juntos algo que les costó un gran esfuerzo compartido». AL 130

El amor conyugal no se preserva en primer lugar hablando de la indisolubilidad como una obligación, sino fortaleciéndolo mediante un crecimiento constante bajo el impulso de la gracia. El amor sólo crece respondiendo a la gracia divina con más actos de amor, con actos de afecto más frecuentes, más intensos, más generosos, más tiernos, más alegres. Cf. AL 134

Familia Leopardi

«¡Para nosotros la familia es “plenitud de vida”!»

«El amor (...) nos permite experimentar la felicidad de dar, la nobleza y la grandeza de donarse sobreabundantemente, sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir». AL 94

«El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia. Acepta que cada uno tiene dones diferentes y distintos caminos en la vida. Entonces, procura descubrir su propio camino para ser feliz, dejando que los demás encuentren el suyo». AL 95





Invitación a la reflexión

Recordemos algunos episodios en los que hemos experimentado la felicidad, al entregarnos sin medida y sólo por amor, sabiendo renunciar a nuestro deseo de autoafirmación.



Dinámica en familia

Compartamos en familia un gesto de amor gratuito que hemos recibido y el sentimiento que hemos experimentado.



Dinámica en comunidad o en grupo

“Para nosotros, la familia es...”. Cada uno está invitado a responder escribiendo (o dibujando) su respuesta en un gran cartel, que luego se exhibirá en la iglesia.

Oración

Señor, Jesús,
danos la experiencia de que,
incluso cuando es difícil,
el amor siempre da plenitud de vida.

Como lo hizo en tu Sagrada Familia, en Nazaret,
concede también a nuestra familia y a todas las familias del
mundo

*“experimentar la felicidad de dar,
de donarse sobreabundantemente,
sin medir,
sin reclamar pagos,
por el solo gusto de dar y de servir”.* (AL 94)

Que nuestra alegría sea contagiosa
y que podamos dar testimonio a los demás
que dar un gesto de amor siempre es posible.

Amén

Invitación a la lectura de Amoris Laetitia

«El “para siempre” y la belleza del amor»

Amoris Laetitia, 120-164

Enlace a la exhortación apostólica *AMORIS LAETITIA*



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,

estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.
Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.
Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación
que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos,
para que sean conscientes
de que son signo de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias.
Amén.

Oración oficial para *el X Encuentro Mundial de las Familias*
22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022